

UN TESTIMONIO PARA LAS NACIONES: RESPETO O RECHAZO

Richard L. Smith, Ph.D

(Evangelical Missions Quarterly, Vol.38, Octubre, 2002, 480-488)

En su libro de 1996, "El choque de civilizaciones: Rehacer el orden mundial", Samuel P. Huntington escribe:

El mundo es, en cierto sentido, dos, pero la distinción central es entre el Occidente, como hasta ahora la civilización dominante, y todas las demás... El mundo, en definitiva, se divide en Occidental y no Occidental.

Huntington predijo que el nuevo siglo estará dominado por la discordia y la inestabilidad como pueblos y civilizaciones que se reordenan a sí mismos según "sangre, idioma, religión y formas de vida". Las ideas de Huntington lamentablemente resultaron verdaderas por los terribles sucesos de 11 de Septiembre de 2001.

Este accidente subraya la profunda animosidad contra los valores y las prácticas Occidentales. Norteamérica, como el embajador preeminente de las costumbres Occidentales y el jefe arquitecto de la globalización, fue objeto de represalias.

¿Qué ideas de Huntington y recientes acontecimientos mundiales hablan de la iglesia sobre la gran Comisión para esta nueva era -- para este nuevo siglo? ¿Cómo deben proceder las misiones en el choque de civilizaciones? ¿Cómo deben funcionar los misioneros estadounidenses en el contexto del sentimiento anti-occidental?

Un testimonio Positivo

Mi esposa y yo recientemente conocimos a un misionero que ha servido en Francia por más de cincuenta años. Nos impresionó su longevidad y quisimos saber el secreto de su exitoso servicio misionero. ¿Cómo aconsejaría a mí y a mi familia como inexpertos misioneros sirviendo en Europa Central, una región en transición cultural y política? Nos dijo, "enamórense de la cultura local --aprendan el idioma, identifíquense con sus instituciones y tradiciones, y sobre todo disfruten de la gente y su lugar".

Amigos nuestros, que son ciudadanos franceses y conocen a este hombre, afirman que él es simplemente único en su clase. Entiende como estadounidense tanto como es posible, lo que significa ser francés y que él ha dominado la habilidad de comunicarse culturalmente. Ha superado los prejuicios y estereotipos de la nación anfitriona hacia los estadounidenses. También ha superado sus propios prejuicios y estereotipos y ha sido aceptado por el pueblo francés. Nuestros amigos comentaron:

Él realmente ama nuestro país y a nuestros compatriotas. Está aquí porque él está profundamente unido a nuestra nación. Y lo que viene con él, y es único, él nunca intenta "americanizar" nada. Por el contrario, ha sido Francés entre los franceses. Se ha esforzado por ser uno de nosotros y lo ha conseguido.

Sin embargo lamentablemente, a veces los misioneros norteamericanos no aman su cultura. Algunos simplemente la toleran o desprecian o incluso la condenan. A veces los misioneros occidentales explotan a las poblaciones locales e incluso dañan las culturas extranjeras. El legado del colonialismo y los reajustes de la civilización de nuestro tiempo, como se describe en Huntington, dan testimonio de la problemática de acoplamiento del Evangelio y la cultura occidental, de hecho, cualquier cultura.

Sería un triunfo, sin embargo, si los prejuicios culturales de ambos lados, el trabajador cristiano americano y la cultura anfitriona, se superaran en el servicio de Cristo y para el bien de las naciones. Sería ciertamente fructífero para afirmar con Pablo. "a todos me hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos".

Cerca de casa

Estas cuestiones son especialmente importantes para los estadounidenses que aspiran al Ministerio transcultural. Como la única superpotencia restante y la fuerza económica en el mundo, EE.UU. a menudo se percibe como un destructor de la cultura y los ciudadanos estadounidenses como imperialismo cultural. A menudo, los ex patriotas de los EE.UU., tanto cristianos como no cristianos, son vistos como exportadores contundentes de un impulso por el consumo, el estrés y el ritmo rápido, orientado al logro individualista en todo el mundo.

La cruzada anti-globalización es testigo de un desprecio en el extranjero por lo que comúnmente se conoce como la cultura americana "Big Mac". En un reciente artículo publicado en "Philadelphia Inquier", el movimiento italiano "Eat Slow" (ahora con 60.000 miembros en todo el mundo) y "Slow City" declaran: "Nosotros entendemos que la penetración en el mercado mundial es enorme. Sabemos que no podemos cerrarnos a esto... pero queremos resistir tanto como sea posible". Muchas culturas simplemente no estiman tan alto a los valores estadounidenses.

Las actitudes estadounidenses hacia el dinero, los bienes materiales, y nuestras expectativas de conveniencia a menudo crean barreras con las personas en las demás culturas. Podemos parecer auto-indulgentes e inclementes, especialmente en las zonas de consumo, como alimentos, ropa, automóviles y casas. A veces, de hecho, los cristianos estadounidenses envuelven la biblia con la bandera de los Estados Unidos o un billete de un dólar que hace difícil distinguir entre la democracia o capitalismo del evangelio.

¿La conversión implica necesariamente la prosperidad económica?

¿Las misiones deben clonar los occidentales? ¿Deberíamos convertirnos, mirar, comportarnos, pensar y gastar como los americanos o los europeos occidentales?

Los estadounidenses a menudo son percibidos como agradables, pero poco profundos, ingenuos y arrogantes. En comparación con muchos países, somos una cultura joven. Parecemos adolescentes en comparación con los países inmersos en las antiguas tradiciones y el patrimonio cultural. (El protestante checo, Juan Amos Comenio [1592-1670], por ejemplo, estaba ocupado reformando la educación mientras que Estados Unidos estaba todavía en una fase embrionaria de desarrollo). EE.UU nunca ha experimentado la guerra mundial en nuestro propio suelo. No ha experimentado los resultados devastadores de la anarquía social y la opresión totalitaria. Sin embargo, parecemos presumidos en nuestra suprema confianza y sentido de destino divino. En un artículo de Newsweek, "Europa: La No-America", Europa mira con menosprecio a los Estados Unidos, "el pueblo elegido por Dios, particularmente bendecido, una imagen de sí mismo casi tan trastornada en su profundo autoengaño como la antigua Unión Soviética.

Este sentimiento antiestadounidense fue evidente entre algunos de mis estudiantes universitarios checos. Algunos están desilusionados por la caída del consumismo y profundamente preocupados por el corrosivo "capitalismo salvaje" invadiendo su región. Uno de ellos conmovido declaró:

Carl Max era como mi padrino. Él me sobreprotegió por dieciséis años. Él no me dejó leer todos esos libros occidentales peligrosos. Podía ver en la televisión sólo los lindos dibujos animados infantiles, no como ahora, cuando los niños ven la basura americana (muertes, peleas, sexo). No teníamos por qué tener miedo al Sida y a las drogas. Sabíamos quién era el ídolo y cuál era el ideal. Nos sentíamos felices. ¿Dónde debo buscar un ideal hoy en día? Definitivamente no en Occidente, ni en el Este. Tal vez voy a buscarlo entre las estrellas.

Los misioneros estadounidenses, por lo tanto, se enfrentan a un desafío para llegar a través de las fronteras culturales y a través de los prejuicios culturales. Llevamos a las expectativas sociales y nos encontramos con prejuicios profundamente arraigados. Jim Reapsome, un viejo misionero columnista, escribió: "El mundo no creyente, especialmente en lugares donde la opresión, la pobreza, el hambre y la explotación están en su peor momento, ve al misionero cristiano como un integrante del abrumador poder del Occidente. ¿Por qué? Debido a que los misioneros vinieron con poder y convicción brotando por los poros, como el ketchup desbordando del frasco.

Y agregó: "Los misioneros del poder son asombrosos, comienzan con el cheque de pago y se extienden a los equipos y al poder de la comunicación, y la capacidad de conceder ayuda de emergencia, alimentos, medicinas a quien sea".

Conozco personalmente a mis hijos, a menudo gastan más cada semana para las provisiones que lo que dispone de ingreso cada mes la mayoría de los europeos centrales. Un viaje al McDonald's en el extranjero era fácilmente accesible para los niños misioneros, pero un lujo muy raro para muchos nacionales. Como resultado de ello, me hice más sensible en cuanto a las formas en las que el consumismo afecta nuestro testimonio. Una vez que estuvimos fuera de la influencia de nuestra cultura nativa, aprendimos lo mucho que nuestro aspecto está condicionado por la publicidad y la comercialización en los EE.UU. Descubrimos, por fortuna, la libertad de usar la misma ropa más de una vez a la semana y que no tenía que usar la última moda para ser considerado aceptable. También aprendimos a ser más agradecidos por nuestras bendiciones y a ajustar nuestras expectativas de comodidad. Hemos adquirido la paciencia en las largas colas para comprar comida y boletos de autobús o para obtener permisos de residencia. Hemos desarrollado empatía por los empleados a veces malhumorados y taciturnos para la cara pública de muchos checos.

¿Como nos ven?

Charles y Carole Thaxton, ex misioneros de la República Checa, co-autores de un libro titulado "Cómo respetar a un checo". Describen cómo los estadounidenses son vistos a menudo por los ciudadanos de la República Checa, una perspectiva que probablemente refleja las percepciones de muchos en la región de Europa Central y Oriental. Los estadounidenses, incluidos los misioneros, son percibidos como ricos. "¿Quién más podía permitirse el lujo de viajar como lo hacemos? O ¿Tienen autos como nosotros? Y, basta solo con ver las casas de 'Dallas'". Los estadounidenses son un desperdicio."Nosotros usamos bolsas de plástico de más y tomamos muchas duchas. "Los Thaxtons explican que para la mayoría de los checos, los norteamericanos son mimados y perezosos, que necesitan un coche para ir a todas partes y para estar cómodos todo el tiempo".⁷

Se observa que para muchos checos, los estadounidenses parecen amigables pero superficiales. "Parecemos un poco arrogantes, demasiado fuera de la mano, no lo suficientemente cuidadosos acerca de la corrección o el protocolo social." También son ruidosos y bulliciosos. "Los checos no entienden por qué los estadounidenses quieren llamar tanto la atención". Los estadounidenses siempre parecen tener prisa. "Ellos nos ven como demasiado agresivos e impacientes. Estamos siempre en movimiento, tratando de que las cosas se hagan, y no tenemos suficiente tiempo para la familia y los amigos. "Por último, los estadounidenses son demasiado seguros de sí mismos y arrogantes. Los Thaxtons señalan que para los checos, los estadounidenses parecen seguros, optimistas sobre la búsqueda de soluciones y cambiar las cosas. A veces parece como si nosotros tuviéramos todas las respuestas".⁸

Pocos años después de la caída del comunismo, Dan Drápal, un pastor en la República Checa, escribió un libro titulado: "¿Sobreviviremos los misioneros occidentales?" Después

de muchos encuentros con misioneros antes y después de la caída del totalitarismo, observó: "Me parece que gran parte de la vida cristiana en Occidente refleja la economía de libre mercado... Todo está orientado a aumentar la productividad y la eficiencia... Soluciones rápidas y productos instantáneos se venden bien".⁹ Él Informó:

Era muy común que la gente que viene de Occidente quisiera realizar un drama o una reunión. Se dirigieron a nosotros para arreglarlo. Generosamente pagado por ellos, realizaron su acto, y se fueron a casa. Luego recibimos su boletín sobre la forma en que 'hicieron una campaña de misión' en el este de Europa. No se molestaron en preguntar si su actividad realmente valió la pena, cuál fue su impacto real, si era realmente lo que necesitamos, o si hubiéramos sido capaces de hacer lo mismo mejor si hubiéramos tenido la plata.¹⁰

Drápal citó el orgullo que encontró en los extranjeros occidentales y sugirió: "Si su nivel de vida es más alto, inconscientemente se puede concluir que la vida espiritual es mejor, también. Usted puede ser condescendiente y paternalista, sin ser consciente de ello."¹¹ Para ilustrar este punto, citó una conversación con dos cristianos que viajaban en el área.¹²

Uno de los viajeros le preguntó: "¿Qué tan grande es tu iglesia?" Él respondió: "Bueno, unos 500 adultos." El visitante le preguntó: "¿Y, qué tan grande es la iglesia más grande de la ciudad?", Respondió el pastor, "Supongo que somos los más grandes." Con curiosidad el visitante sugirió: "Entonces, ¿estaría considerado como uno de los líderes de su nación?..." Supongo que sí ", fue la respuesta. "Oh, estamos hablando de un importante líder!", anunció el visitante claramente impresionado. El pastor, que había resistido el comunismo y fue perseguido por su fe, estaba consternado por la respuesta superficial de estos cristianos estadounidenses, que pensaban que hablar con un líder era realmente "algo de otro mundo."

El pastor Drápal lamentó, también, el "enorme desperdicio de dinero" por emisarios de "investigación" misiones. En 1990 y 1991 se encontró con cerca de 750 personas, la mayoría de ellos procedentes de América del Norte. Teniendo en cuenta los gastos de viaje, alojamiento y otros gastos, el total asignado superó los US \$ 525.000. Se quejó de que el dinero que se gasta subsidiando misioneros extranjeros a corto plazo (principalmente estadounidenses) y figuras religiosas, era suficiente para mantener a más de 330 pastores nacionales por un año.

Un ex pastor de la juventud yugoslava, Miroslav Zivkovic, quien ha trabajado con los misioneros norteamericanos, suministra esta idea: "Creo que el principal problema de los misioneros americanos es que son casi más orientados hacia los objetivos que hacia las personas. En la práctica esto significa que creemos más en el método que en la comunicación. A veces, los misioneros están tan frustrados con el fracaso de sus métodos que simplemente se olvidan de amar a los lugareños. Y añadió " Si amas a alguien, el tiempo no es un obstáculo. "

Reapsome confirma las preocupaciones de estos pastores, y señaló hace unos años, que "Algunos cristianos de Europa del Este temen que puedan estar mirando por el barril de un enorme cañón, misionero, financiado y dirigido por Estados Unidos" Y añadió: "Lo que temo es que no haremos los deberes, no tomaremos el tiempo para leer nuestros libros de historia y no apreciaremos los puntos fuertes de las iglesias existentes que han estado allí durante siglos. ", informó, además, que los líderes cristianos regionales son "cuidadosos con nuestras tácticas, nuestro individualismo, nuestra **salida de compra** de la población local, y nuestra inclinación por las relaciones públicas y trucos para recaudar fondos." y concluyó: "Tienen miedo de ser usados, pervertidos, y desviarse por la avalancha de misioneros estadounidenses."¹⁴

Aplicaciones

Las Misiones se producen dentro de un contexto social. Los misioneros llevan consigo atavíos culturales y suposiciones. Los pueblos de las culturas anfitrionas encuentran misioneros dentro de sus culturas, sus expectativas y sus valores. Dadas las tensiones entre las civilizaciones actuales y la sensibilidad a las cosas, misioneros occidentales, sobre todo estadounidenses, deben prestar mucha atención. El experto en misiones Paul Hiebert escribe:

Los misioneros se enfrentan a muchos dilemas, ninguno más difícil que los que tienen que ver con la relación del Evangelio con las culturas humanas... el Evangelio no pertenece a ninguna cultura. Es la revelación de Dios de sí mismo y de sus actos a todas las personas.

La realidad del sentimiento anti-estadounidense y anti-occidental nos obliga a considerar las percepciones y expectativas que tenemos de los otros. ¿Qué tendencias hay que superar? ¿Cómo podemos amar a las naciones y a los pueblos? ¿Cómo podemos glorificar a Cristo a través de las misiones en esta época de conflicto entre civilizaciones, cuando las palabras y las ideas son desarmadas como juegos de poder y agendas imperialistas?

Pavel Raus, un líder cristiano en la República Checa, me dijo recientemente: "De alguna manera, creo que los checos se dan cuenta si el misionero realmente los ama hasta el punto de identificarse con ellos o si mantiene su distancia de ellos." Esa observación es un recordatorio simple pero claro del reto al que nos enfrentamos como misioneros occidentales. ¿Cómo podemos identificar y manifestar el amor a los que tratan de ministrar?

Aquí están algunas sugerencias para el estratega aspirante a misionero y misionera:

Asumir una postura humilde. Reapsome declaró: "Sabiendo que somos percibidos como imperialistas, debemos aplastar nuestro triunfalismo, nuestra ofensiva" somos No. 1 en actitud, esto muchas veces nos impulsa al extranjero"¹⁶.

Examínate a ti mismo. ¿Cuáles son tus motivos para ir o por qué estás allí? ¿Qué es lo que ofreces que los cristianos locales necesitan? ¿Realmente necesitamos tu ayuda tal como lo concibes? Reapsome sugiere que preguntemos: "¿Cómo podemos ayudarte a hacer tus cosas?" en vez de: "Nosotros estamos aquí. Ayúdanos a hacer lo nuestro."¹⁷

Determina tus expectativas personales. ¿Qué nivel de vida asumes? ¿Cuántos inconvenientes puedes tolerar? ¿Cómo tus hábitos de consumo afectan a tu testigo?

Sé experto en tu cultura. ¿Qué equipaje llevas? ¿Qué opinas de las fortalezas y debilidades de tu nación? Tu patriotismo, tus opiniones políticas o tus actitudes hacia el dinero afectan a sus valores acerca de la teología, la Biblia, o las misiones? ¿Cómo mitos americanos y símbolos culturales afectan a tu forma de pensar y a tu comportamiento? ¿Cómo la Biblia critica a tu cultura?

Sé experto en su cultura. ¿Cómo se ha manifestado la gracia de Dios en su cultura? ¿Cómo se ha institucionalizado el pecado mismo? ¿Cuáles son sus fortalezas y debilidades culturales? ¿Cómo es probable que te vean como un americano o un occidental? ¿Cómo podría quebrantar y contrarrestar sus prejuicios y estereotipos? ¿Cómo la Biblia critica a su cultura?

Has tu tarea. Estudia su lenguaje. Aprende su historia. Descubre sus tradiciones, preciados valores y mitos culturales. ¿Cómo sus mitos y símbolos afectan su forma de pensar y su comportamiento?

Busca maneras de demostrar el Evangelio. ¿Qué instituciones deben establecerse? ¿Qué instalaciones deben construirse? ¿Qué servicios proporcionar? De lo que ya existe ¿qué merece tu apoyo? En el entorno actual, sobre todo, el Evangelio más

obras, o el Evangelio expresado a través de obras, es una necesidad estratégica, así como una expresión de sinceridad y compromiso.

El mensaje de Pablo

Pablo declaró que el "presente siglo malo", con sus instituciones y programas, algún día cederá el paso a otro , el "siglo venidero" 19, poblada con personas seleccionadas de cada nación terrenal y grupo étnico. Hizo un llamamiento a todo el mundo con el Evangelio, independientemente de sus disposiciones culturales y prejuicios. "Donde no hay griego ni Judío, circuncidado ni incircunciso, bárbaro ni extranjero, esclavo ni libre, sino que Cristo es el todo y en todos." 20 Pablo estaba orgulloso de ser un judío, pero en su evangelismo se desempeñó como embajador de Cristo. No hizo ningún intento de exportar la cultura hebrea en el mundo romano. ¿Debemos como emisarios de Cristo hoy en día tratar de "americanizar" a aquellos a quienes servimos, en particular los pueblos del mundo no occidental?

Como explica Huntington, el mundo está realmente dividido en dos partes, "Occidental y no occidental." Como nunca antes en la historia, sin embargo, los cristianos estadounidenses tienen una oportunidad sin precedentes para ser agentes de reconciliación entre estos dos mundos para el bien del Evangelio. A través del amor de Dios para las naciones, a través de un corazón de siervo y actitud de aprendizaje, los misioneros de Occidente pueden ayudar a traer sanación y paz al mundo. Lo más importante es que puedan demostrar con palabras y hechos la universalidad del Evangelio - a pesar de la "sangre, el idioma, la religión y forma de vida."

Podemos preguntar a Bruce Olson, misionero de los indios sudamericanos, "¿Cómo puedo darles a conocer a Jesús por lo que realmente es, independiente de mi propia personalidad y la cultura?" 21

Los cristianos entienden que el evangelio es ofensivo (Romanos 9:23). De hecho, es escandaloso. Y sin duda, la evangelización del mundo es doblemente difícil en una época de conflicto entre civilizaciones. Los misioneros mismos, sin embargo, en la medida en que es posible, no deberían traer la ofensiva simplemente por causa de su propio prejuicio cultural o comportamiento personal. ¿Cuál será nuestro testimonio: respeto o rechazo?

Notas finales

1. (Nueva York, Touchstone Books), p. 36.
2. P. 42.
3. 1 Corintios 09:22.
4. Jeffrey Fleishman, "A Plea crece en Italia: Ciudades pido a todos que Slow Down", 20 de julio de 2000, p. A1.
5. Michael Elliott, Newsweek, de diciembre de 2000, p. 18.
6. "Vivir bajo el imperialismo," Análisis final (Wheaton: Evangelical Missions y Servicio de Información, 1999), pp.13-14.
7. Konos Connnection (PO Box 142099, Fayetteville, GA, 30214), p. 27.
8. P. 28.
9. (Praga: Sborový dopis, 1996), p. 31.
10. Dan Drápal, p. 24.
11. Dan Drápal, p. 26.
12. Dan Drápal, p. 24.
13. Dan Drápal, p. 21.
14. "Los estadounidenses están llegando! Los estadounidenses están llegando! ", Análisis Final, p. 165.
15. Perspectivas Antropológicas de Misioneros (Grand Rapids: Baker Book House, 1985), pág. 30.

16. "Vivir Abajo el imperialismo," Análisis Final, p.14.
17. "Los estadounidenses están llegando! Los estadounidenses están llegando! "Análisis final, p. 166.
18. Gálatas 1:04.
19. Efesios uno y veintiún minutos.
20. Colosenses 3:11.
21. Bruchko (Lake Mary, FL: Charisma House, 1995), p. 130.

**Este artículo (s) apareció originalmente en la edición de octubre 2002 de EMQ.
Reproducido con permiso. Para no ser redistribuido o copiado.**